

Anexo A. Aproximación diagnóstica del problema

Toda causante de un bajo rendimiento escolar en los estudiantes es motivo para que el docente fije su mirada en ello. El interés de la presente investigación se centra en una problemática cada vez más generalizada en las aulas de clase, que es la poca comprensión lectora asociado con el rechazo de los estudiantes hacia la lectura, lo que imposibilita el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo, que no solamente se da en el área de lengua castellana, sino que se extiende de manera transversal a todas las demás áreas del conocimiento.

Para determinar el estado actual que presentan los estudiantes en cuanto a su nivel de comprensión lectora, identificamos como fuentes de información para el diagnóstico, las siguientes:

- Resultados Pruebas Saber grado 3°.
- Prueba de caracterización de fluidez y comprensión lectora
- Resultados pruebas internacionales: PIRLS (2011), PISA (2015) y TERCE (2015)

Adicionalmente se aplicaron a los estudiantes objeto de estudio, dos encuestas; una de ellas hacia sus gustos lectores y el uso de su tiempo libre, permitiendo identificar sus hábitos lectores y gustos particulares, y otra encuesta orientada hacia los hábitos lectores de su entorno familiar.

Estas dos encuestas facilitan identificar las posibles causas del desinterés hacia la lectura que están incidiendo negativamente en el proceso de comprensión lectora. De igual manera se obtuvo información por medio de la observación directa por parte del equipo investigador y de la realización de entrevistas no estructuradas a docentes de las instituciones participantes.

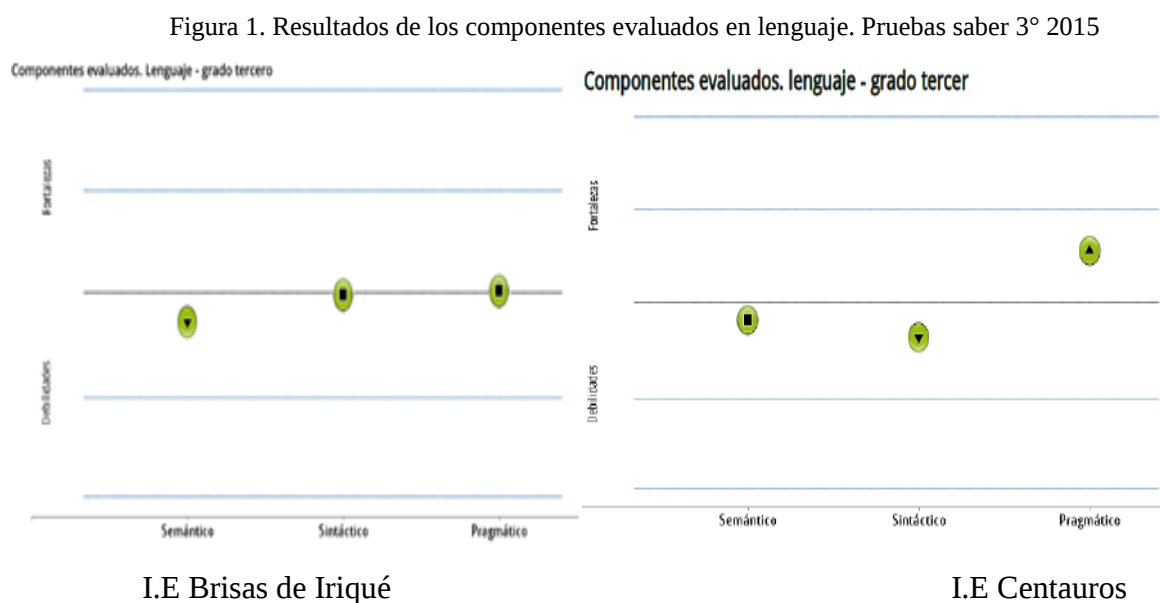
A partir de la información obtenida por las diferentes fuentes anteriormente nombradas, se organizó información por categorías de análisis: principales y secundarias.

Las **principales** como categorías que reflejan la problemática y justifican la importancia de la necesidad de una propuesta de implementación.

Las **secundarias** son las causales que muestran la falta de motivación e interés por la lectura, identificada en los estudiantes de tercer grado de ambas instituciones educativas.

Categorías de análisis principales:

Pruebas Saber de lenguaje 3°: Las pruebas externas son un insumo importante al cual recurren las docentes investigadoras para monitorear el alcance de las competencias básicas en el área de lenguaje de los estudiantes y adicionalmente corroborar el problema identificado previamente. Estos resultados permiten analizar que el 67% de los estudiantes de la I.E Brisas de Irique y el 60% de la I. E. Centauros se encuentran en los niveles insuficiente y mínimo, reflejando una falencia generalizada en las competencias del área de lenguaje, presentando debilidad específicamente en el componente semántico, así como lo evidencia la gráfica:



Fuente. Pruebas saber 3° 2015

Este componente es indispensable abordarlo en la propuesta de intervención debido a que está inmerso en los niveles de comprensión lectora. Con este componente se busca que el estudiante sepa dar respuesta a ¿qué dice el texto?, es decir, identifique el significado de palabras o de las expresiones lingüísticas.

- Caracterización De Fluidez Lectora - (Programa PTA).

El marcado problema de desmotivación que tienen los estudiantes por la lectura ha contribuido a la falta de fluidez lectora, teniendo en cuenta que esta va muy relacionada con la práctica del proceso lector, debido a que al convertirse en un hábito generalmente influenciado por placer, facilita la expresividad, el conocimiento de las palabras, la velocidad lectora, entre otras. En consecuencia, a ello, estas habilidades adquiridas por el estudiante a través de constantes actividades del acto lector son de gran impacto para lograr la comprensión lectora.

Lastimosamente para los estudiantes de las instituciones investigadas solo unos pocos han adquirido estas competencias, competencias que según los estándares en Lengua Castellana definidos por el Ministerio de Educación deben lograr los estudiantes al terminar el primer ciclo de enseñanza, es decir del grado primero a tercero,

Las apreciaciones anteriores surgen a raíz de una prueba que organizada por el Programa Todos a Aprender 2.0. del Ministerio de Educación Nacional y que tuvo como objeto caracterizar el nivel de fluidez y comprensión lectora, en relación con la dimensión fonética del lenguaje de los estudiantes de los grados 3° de las diferentes instituciones educativas Brisas de Iriqué y Centauros sede la Cecilia.

La prueba consta de dos partes fundamentales; La primera evaluaba la velocidad y calidad de la lectura y la segunda la comprensión lectora. En la primera se activaba el cronómetro inmediatamente el estudiante iniciaba lectura en voz alta para que el docente hiciera el conteo de palabras leídas por minuto y además, registrara los rasgos visibles del proceso, es decir identificar las anomalías presentadas. (Ver [Anexo A](#) y [B](#)).

Claramente se puso en evidencia las dificultades de los estudiantes con relación a la velocidad lectora, en la que se puede afirmar que se encuentran en los niveles lento (solo lee de 61 a 84 palabras por minuto) y muy lento (por debajo de esas 60 palabras). Lo cual corresponde al 87 % en I. E. Brisas de Iriqué de un total de 40 estudiantes y al 84% de 19 estudiantes de la I.E. los Centauros sede la Cecilia. Tan solo una minoría entre ambas instituciones se encuentra en el nivel óptimo y rápido, cumpliendo con lo establecido por el MEN, de leer por encima de las 89

palabras por minuto para una buena fluidez lectora.

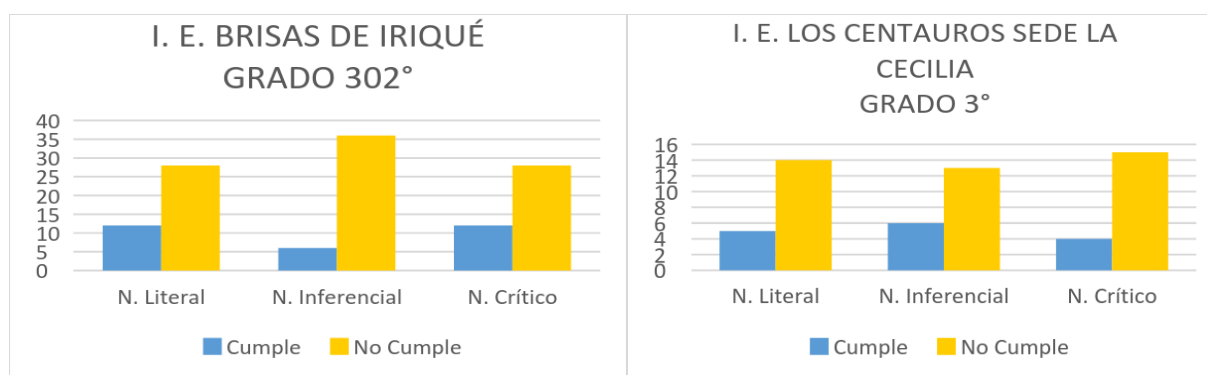
Para realizar la estimación de estos valores y el nivel, se tuvo en cuenta el registro de las anomalías que presentan los estudiantes durante el minuto, en las cuales, se evidenciaron omisiones de letras, cambio de palabras, anomalías de acento, falta de pausas y si el estudiante hacía o no autocorrección cuando se equivocaba al leer o para retomar la lectura. Estas observaciones sobre la lectura de los estudiantes permitieron identificar los niveles de calidad de lectura al cual pertenecía cada estudiante. Estos niveles se categorizaban con las letras A, B, C y D en la que el último, caracterizaba el nivel más avanzado sobre el cual supera el estándar de velocidad lectora. (Ver [anexo A](#)).

Los resultados más constantes que arrojó la prueba, fue en el nivel de calidad A con un 80% de los estudiantes de la I.E Brisas de Iriqué y el 82% en la I.E Los Centauros sede la Cecilia. El rango de este nivel permite decir que el estudiante no hace uso de los signos de puntuación y la entonación; lee palabra por palabra, sin respetar las unidades de sentido (oraciones). Cuando un estudiante es apático a la lectura porque esta actividad no genera satisfacción, se convierte un componente crítico que condiciona dificultades de fluidez, donde emergen más barreras para imposibilitar destrezas de un buen lector.

Las docentes investigadoras identifican en sus estudiantes falencias relacionadas con la comprensión lectora la cual no solo es evidente en clase, sino también se demuestra mediante los resultados de la segunda parte de esta prueba. Como se ha dicho la fluidez lectora es el puente para la comprensión del texto. Por lo tanto, en efecto hay falencias relacionadas con la velocidad y la calidad de la lectura, la segunda parte de la prueba también arrojó resultados desalentadores. Por medio de la formulación de cinco preguntas, los estudiantes debían dar solución correcta de acuerdo a lo leído. ([Anexo B](#))

En la siguiente gráfica se puede encontrar la información relacionada con los resultados obtenidos por los estudiantes de ambas instituciones, se debe tener en cuenta que las pruebas aplicadas son acordes a los niveles de los grados evaluados.

Gráfica 1. Resultados de los niveles de comprensión lectora en ambas instituciones.



Fuente. Las Autoras. 2018.

En ambos grados evaluados se evidencia que hay un promedio del 60% de los estudiantes que presentan dificultad en los tres niveles de comprensión de lectura tanto en el literal, inferencial como crítico; proceso desencaminado en alcanzar los estándares de calidad.

Pruebas internacionales: PIRLS, PISA y TERCE

Aunque las pruebas internacionales no fueron propiamente aplicadas al grupo de estudiantes inmersos en el proceso investigativo, son un insumo importante de análisis comparativos de cómo se encuentra el país en relación a las competencias de lectura con estudiantes de otros estados nacionales. Una de ellas donde participa Colombia, son las pruebas Pirls 2011 (Estudio Internacional de Progreso en Comprensión Lectora) que realiza cada 5 años (desde el 2001) a los estudiantes del grado cuarto con promedios de edades entre los 9 a 10 años con el propósito de evaluar y medir internacionalmente la competencia lectora. Según análisis de los resultados de esta prueba aplicada el 2011 a 45 países participantes, debido a que los del 2016 aún están en proceso de socialización de resultados, evidencian que Colombia al igual que Honduras obtuvo bajos resultados ocupando el puesto 39 por debajo del promedio estándar, aunque se destacó un progreso significativo comparado con el resultado anterior.

Igualmente, Colombia participa de las pruebas internacionales PISA (2015), Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos. PISA evalúa hasta qué punto los estudiantes de 15 años, que están por finalizar su educación obligatoria, han adquirido los conocimientos y habilidades fundamentales para una participación plena en las sociedades modernas. La evaluación se centra en las materias escolares básicas de ciencia, lectura y matemáticas. Esta prueba es presentada

cada 3 años, cuyos resultados obtenidos por Colombia ha mejorado en lectura pasando de resultados de 403 puntos a 425 puntos para el año 2015, que, aunque se muestra mejoría aún se encuentra bastante lejos del país líder Singapur con 535 puntos, ya que lastimosamente, el 43% de los estudiantes colombianos no alcanzaron el nivel mínimo exigido por la prueba en comprensión lectora.

Las pruebas Terce 2015 (Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo) evalúa a estudiantes de los grados de 3° y 6° en las áreas de lenguaje, matemáticas y ciencias. Colombia está sobre el promedio de los 15 países participantes y aunque se evidenció un progreso aún se hallan una gran mayoría de estudiantes con niveles muy bajos de desempeño.

Las pruebas Pisa y Pirls a diferencia de la prueba Terce y de las pruebas saber usan igual cantidad de preguntas de selección múltiple y abierta lo que las hace más complejas para los estudiantes evaluados.

Con la información aquí presentada podemos concluir que los procesos de comprensión lectora de los estudiantes deben fortalecerse para poder evidenciar una mejoría significativa en los resultados obtenidos en los diferentes tipos de pruebas, tanto internas como externas, identificando y generando cambios desde el aula, mediante la transformación de las prácticas educativas y fomentando la promoción a la lectura y sus potencialidades.

Prácticas docentes

Es en el ejercicio de la enseñanza donde mayor se evidencia la problemática presentada, los docentes manifiestan que perciben en sus clases el desinterés casi generalizado de los estudiantes hacia la lectura, las causas de esta actitud se presentan de formas diversas.

Es así, como a través de los conversatorios significativos reflejados en los aportes de los docentes de la I.E. Centauros, como los docentes de la I. E. Brisas de Iriqué, sobre las prácticas de aula; declaran identificar la actitud de apatía de sus estudiantes frente a un texto; dicen que “sus primeras expresiones son de pereza”, los docentes de los grados preferiblemente 3°, 4° y 5° manifiestan que es lo primero que identifica en el estudiante cuando se le pide realizar una actividad de lectura, es sí el texto es largo y si tiene un taller de comprensión lectora con

pregunta abierta. Aunque en estos ejercicios se asocian igualmente problemas de redacción que presente el estudiante, el no gusto por la lectura, lo cual hace que se cree una barrera entre el estudiante y su efectivo desempeño en el aula.

Algunos docentes son conscientes que muchas veces son ellos los culpables de generar esta actitud en el estudiante, porque utilizan lecturas extensas y con temáticas desinteresadas, argumentan la necesidad de tocar algunos temas de importancia para las asignaturas, pero que no reflejan las preferencias de los educandos. Al no incidir constantemente en la motivación del estudiante hacia el texto hace que la práctica lectora se atrofie o sea una de las menos preferidas. Ante ello manifiesta una docente del área de sociales de la básica primaria de la I.E Brisas de Iriqué:

“El acto lector como todos sabemos está transversalizado en todas las áreas del saber e incluso en la vida social del estudiante. En mi práctica el simple hecho de pasarles una guía para que hagan la lectura mentalmente de un tema a trabajar, puedo darme cuenta de que ellos, simulan leerla, pues, aunque aparentan hacerlo me están mirando, cuchicheando con un compañero o sencillamente haciendo otra cosa. Sin embargo, son muy pocos los que siguen orientaciones y lo demuestran participando en las socializaciones”.

Los docentes en el ejercicio de su enseñanza también son sujeto de estudio y en cierto grado se hacen responsables de los resultados obtenidos por sus estudiantes, al aplicar diversas pruebas y realizar encuestas a estudiantes, se identifican diferentes actitudes y/o estrategias metodológicas, que no han sido muy favorables para que sus estudiantes se sientan motivados y mejoren su comprensión lectora.

Se debe también tener en cuenta que el estudiante pasa por diferentes docentes en el paso por la escuela y que según la didáctica empleada por el docente se varía en la consecución de resultados con los estudiantes, en algunas ocasiones se incide de manera positiva en este caso, en el proceso lector, o como en otras, el resultado es negativo y causa de desmotivación en los educandos.

También se puede presentar que el docente no tenga en cuenta todo el proceso del aprendizaje lector y en sus planeaciones se enfoque básicamente en la decodificación y automatización de la

lectura, quedando en procesos básicos y no un proceso que busque el desarrollo del interés del estudiante y por ende el logro de una comprensión lectora, crítica y reflexiva, por el contrario se genera en el niño apatía, ya que frecuentemente los docentes usan textos que no son del interés del estudiante o que no son acordes a su proceso lector. Esto obedece a otra situación que se presenta a menudo en las aulas y es la cantidad de estudiantes por docente, lo cual disminuye las posibilidades de identificación de falencias en los estudiantes e igualmente la aplicación de estrategias particulares para el mejoramiento.

Una de las estrategias metodológicas que el docente implementa y que le gustaría hacer con más frecuencia en el aula es la lectura en voz alta; aunque esta actividad para algunos docentes es desmotivadora para los estudiantes, debido a varias causas; uno de ellas es la poca participación de los estudiantes, la mayoría evade este ejercicio ya sea por evitar equivocarse delante de sus compañeros, por su lenta velocidad lectora, o por el bajo tono de voz, entre otras, haciendo que el docente repita la lectura, o termine haciendo la lectura de todo el texto y ellos simplemente lo hagan mentalmente. Los docentes identifican en esta práctica que son muy pocos los estudiantes que reflejan seguridad en este ejercicio y que coinciden con estudiantes que son lectores regulares que han desarrollado la habilidad gracias a la constancia en su práctica lectora.

Una encuesta realizada a los estudiantes objeto de la presente investigación ([Anexo C](#)), se lograron identificar posibles causas asociadas a las prácticas en el aula, en una de las preguntas donde se pide al estudiante que indique el grado escolar en que recuerda haber disfrutado más de la lectura, se pudo analizar que los grados donde más han disfrutado de la lectura es en el grado preescolar con un 72% en I.E. Centauros, en su sede La Cecilia y un 82% I.E. Brisas de Iriqué, entre otras respuestas, indican un bajo porcentaje en los demás cursos, incluyendo el curso actual; pudiendo identificar que el disfrute hacia la lectura y su comprensión, se relaciona a una experiencia divertida y variada en el primer grado del ciclo escolar, y esto se debe a que el docente usa de manera creativa el texto, donde hace un trabajo mucho más significativo en el antes de la lectura, activando sus saberes previos. Además, pone en juego la expresividad y uso correcto de los signos de puntuación dando ganancias significativas a su fluidez lectora y posibilitando el disfrute, facilitando la comprensión en sus estudiantes.

También manifiestan que sus docentes no usan lugares diferentes al salón de clases para realizar las actividades de lectura, y de igual manera las metodologías de análisis de lectura se presentan en su mayoría de la misma forma; solución de talleres, realización de resúmenes y muy pocas veces socialización de lo comprendido; estas respuestas nos hacen centrar la atención en las metodologías empleadas por los docentes en el momento de presentar las lecturas a los estudiantes, y la importancia de tener en cuenta sus gustos, motivaciones o variación en el contexto de aprendizaje.

Los niños manifiestan que los libros leídos en la escuela no son divertidos o interesantes, por el contrario, en muchas ocasiones son aburridos y muy largos, haciendo reflexionar acerca de las prácticas docentes y la didáctica empleada en el momento de la presentación de lecturas a los estudiantes, llama la atención que según la motivación que despertemos en el estudiante a si será su interés, participación y entusiasmo por la misma.

Categoría de análisis secundarias:

- Instituciones educativas

Otro factor causante del problema planteado en esta investigación se relaciona con los procesos inadecuados por parte de los docentes para la enseñanza de la comprensión lectora que no permiten facilitar el significado global del texto.

Una de las causas es la poca capacitación de los docentes en metodologías de enseñanza, siendo esta una falencia identificada en el sector educativo. Una muestra de ello, es la población escolar de la I.E. Centauros, en su sede La Cecilia, pues al ser una escuela de zona rural donde se trabaja con multigrados se debe implementar la metodología escuela nueva. Sin embargo, por falta de conocimiento de los docentes, adecuación de espacios, infraestructura y material, esta metodología carece de soporte teórico al no implementarse como se debe. Es así como lo expresa una docente de esta sede:

Aunque hay buena disposición para emplear adecuadamente ciertas estrategias, el desconocimiento en esta metodología nos induce a desarticular los procesos de la lectura, ya que al atender a un grado asignamos trabajos como talleres a otros grupos, sin la debida motivación en la activación de saberes previos, poco acompañamiento en la orientación de las

dificultades a los que se enfrenta el estudiante en el momento de leer e interpretar el texto, obstaculizando de esta manera el proceso lector.

Ante estas razones de inexperiencia y pocos recursos para la implementación de una metodología que compacte con las estrategias de enseñanza de la comprensión lectora, y por la que el docente no se siente cómodo, llevó a la comunidad educativa a estar en proceso de reestructuración del modelo pedagógico, en búsqueda de una adaptación adecuada con su realidad.

Aunque esta situación es más reflejada en la institución mencionada no quiere decir, que la I.E. Brisas de Iriqué es desconocida. Su principal debilidad en cuanto a la enseñanza y fortalecimiento de la comprensión lectora se enfatiza por la cantidad de estudiantes. Un docente al manejar grupo numerosos en el aula, se le dificulta darle la oportunidad a la mayoría de los estudiantes para hacer sencillas actividades de motivación como lectura en voz alta, participación de debates sobre lo leído, entre otras.

-Materiales y espacios

El uso de recursos materiales y el espacio son elementos importantes a la hora de trabajar la motivación en los estudiantes. La carencia de ellos, tanto en la escuela como en el hogar permite que los estudiantes vean la lectura como algo insignificante. Lo contrario a ello, es ver cómo los padres se interesan y se esfuerzan por conseguir medios tecnológicos que sin una formación para su uso hacen de estos una distracción, alejando cada vez al mundo mágico de la lectura.

Además, dentro de los conversatorios con los estudiantes muchos manifiestan no tener libros llamativos o material de lectura agradable en casa. lo que es posible corroborarlo en sus respuestas, donde afirman que sus padres casi nunca les compran libros como regalo, y la mayoría no conoce una biblioteca pública, como lo manifiestan los estudiantes de la I.E. los Centauros sede la Cecilia sus estudiantes no conocen la biblioteca municipal. En relación a la escuela, esta no cuenta con este espacio, sino con un aula general donde además de guardar libros viejos y algunas colecciones nuevas subutilizadas, dispuestas en estantes poco asequibles para los estudiantes, es también almacén y se usa para diversos fines.

Caso similar se encuentra la I. E. Brisas de Iriqué debido a que no hay un espacio de importancia para la biblioteca ya que se cuenta con muy poco material. Allí sobresale un recurso significativo con los libros de colección semilla, pero aun así es material poco usado para los estudiantes. Al igual es poca la asistencia a la biblioteca municipal y para algunos ni la conocen.

El trabajo de construir y de poner en funcionalidad espacios de motivación como la biblioteca no debe ser impedimento de este trabajo de investigación ya que se requiere darle el valor y resignificación a este espacio escolar. Además, es necesario la adecuación de con espacios al aire libre para que el aula, ni la biblioteca se vuelvan espacios rutinarios, porque el principal propósito al que se desea llevar a los estudiantes es la autonomía, donde el docente no siempre sea el que le lleve el libro o material de lectura al niño, sino sea el mismo quien va ellos y encuentre un lugar, en el que deje volar su imaginación al interactuar con tal importante tesoro.

-Entorno familiar

El entorno familiar del estudiante es determinante en el desarrollo del aprendizaje del proceso lector, es por eso que se realizaron encuestas tanto a los estudiantes ([Anexo C](#)), como a su entorno familiar (Anexo D), donde se pretendía identificar actividades que afecten o estimulen la práctica lectora, estas encuestas estuvieron dirigidas a los estudiantes objeto de estudio de la presente investigación.

Se quiso indagar acerca de los hábitos lectores en el hogar ya que los docentes constantemente en sus clases, actividades extra clase y reuniones de acudientes identifican que en ocasiones es muy poco el acompañamiento por parte de las familias a los estudiantes en los diferentes procesos de aprendizaje, tanto en el suministro de instrumentos y materiales, como en ejemplo en este caso específico del proceso lector, ya que en el cuestionario hecho a los niños donde se indaga acerca de la lectura hecha en casa por padres y familiares, se identifica que esta práctica es casi nula en sus hogares. Esta realidad evidencia la necesidad de generar estrategias que incluyan a las familias en los procesos de aprendizaje lector orientado a los estudiantes.

Al cuestionarlos acerca de cuáles de las personas que conoce ve realizando lecturas un 32% de

I.E los Centauros sede la Cecilia y 45% I.E. Brisas de Iriqué indican que a sus profesores y un aproximado de un 45% a ninguno en ambos establecimientos. En relación a los miembros de su familia el promedio oscila a un porcentaje inferior de un 25% entre padres, hermanos y otros parientes. Lo que indica que no es una actividad que el niño relacione activamente en su vida ya que las personas más cercanas no la practican con frecuencia, adicionalmente se identifica que de estos bajos hábitos lectores la mayoría de las ocasiones se limita a la lectura de periódicos locales y no a textos de mayor profundidad y extensión

Las primeras preguntas hacían relación hacia el número de adultos presentes en los hogares de los niños y cuál de ellos les realizaba acompañamiento en lecturas; aunque en la mayoría de los casos los estudiantes conviven con más de 3 adultos, los acompañamientos a la hora de realizar actividades escolares y lecturas solo son atendidas por un adulto específico, entre el 80% y 90% en ambas instituciones, la mayor parte lo realiza la madre, quien es en su mayoría quien incita al niño a leer o le realiza repaso o revisión de deberes escolares.

Al preguntar acerca de la regularidad del acompañamiento por parte de los adultos para la realización de lecturas, se obtuvo como resultado que un 28% de los padres o acudientes lo realizan todos los días, un 44% una o dos veces por semana y un 28% nunca lo hace; lo que evidencia que el acompañamiento hecho a los estudiantes es muy poco para el requerido en su nivel de escolaridad, e igualmente al verificar el porcentaje de estudiantes a quienes nunca le realizan acompañamiento en lectura en el hogar es significativo y preocupante, en comparación a la importancia que tiene esta actividad en el rendimiento escolar de los niños.

También se indago acerca del nivel de escolaridad de los padres, arrojando un porcentaje bajo de padres universitarios, técnicos y con bachillerato completo. Con un promedio entre 40% y 70% con padres con formación académica incompleta incluyendo la secundaria y la primaria y un aproximado de 15% de sin ningún tipo de estudio; teniendo en cuenta que los padres con mayores estudios también ocupan la mayor parte del día en sus jornadas laborales, pudiendo concluir que gran parte de los estudiantes no tienen acompañamiento idóneo en la realización de sus trabajos escolares o hábitos de lectura.

Aunque en otras de las preguntas se evidencia que los estudiantes cuentan con herramientas de consulta como libros en casa e internet, también se demuestra que hay muchos otros distractores que atraen mayormente la atención de los niños.

Para concluir este análisis podemos indicar que los hábitos lectores a nivel de los hogares son deficientes para las necesidades de acompañamiento requeridas por los estudiantes, muchas veces a causa del bajo nivel de escolaridad de los padres o acudientes, deficiencia en los recursos económicos o en el tiempo dedicado a la lectura en el entorno familiar, evidenciando la necesidad de generar apoyos externos o desde la escuela que promuevan esta práctica de forma más consciente y efectiva.

-Tiempo libre

El tiempo libre se puede definir como el espacio en el que el individuo realiza actividades que no están dentro de sus obligaciones. Estas actividades son voluntarias y generan cierto placer.

Cuando los estudiantes no están educados para la buena utilización del tiempo libre tienden a emplear en actividades que, aunque les genere gusto no aportan un beneficio para su formación intelectual.

Estas actividades que no se consideran productivas o que generen un beneficio directo para el desarrollo de habilidades que complementen el aprendizaje del estudiante, están abarcando casi en su totalidad el tiempo libre de los infantes, como se pudo reflejar en las respuestas dadas por los mismos ante las preguntas realizadas en la encuesta donde se les indicó que organizan sus actividades diarias de acuerdo al gusto que presenta al realizarlas, priorizando las de mayor grado y al final las de menor. Dentro de sus preferencias para la mayoría está en ver televisión, jugar con un medio tecnológico (Xbox, Tablet, celular, etc.) y jugar con sus amigos. Dentro de estas actividades también estaba leer, pero lamentablemente se observa que un promedio del 95% de los estudiantes encuestados, esta actividad ocupó uno de los últimos lugares, evidenciando que no comparten este gusto pues no la ven como una actividad divertida.

Al igual en la segunda pregunta en donde se indaga si al estudiante le gusta leer en su tiempo libre, arroja como resultado en ambas instituciones un promedio mínimo de un 18% que le gusta

mucho la lectura, comparado a un 60% a 70% , que manifiesta que no le gusta y un aproximado del 20% % afirma más o menos ([Anexo C](#)).

Al indagar un poco con los estudiantes sobre esta pregunta manifiestan que la lectura es empleada para la realización de sus tareas, es decir más como un acto obligatorio que voluntario.

Seguidamente, los estudiantes que afirmaban gustarle poco o nada la lectura en su tiempo libre debía justificar con algunas opciones dadas, dentro de las respuestas se encontró que prevalecía que cuando leían les daba sueño, se distraían al leer e incluso no encontraban lecturas agradables. Ante ello se refleja el desinterés de este proceso en el que no dejan que se convierta en un hábito lector. Cuando un estudiante lee por placer logra una mejor comprensión y manejo del lenguaje, es así como lo expresa la doctora en educación y académica de la UDP, Soledad Concha al agregar que el "factor placer" aporta motivación por leer y comprender. Así, mientras más placer se experimente leyendo, más se leerá y más beneficios se podrían derivar de esta actividad. "Quien lee por placer está atento a la lectura, quiere entender, lo que es un factor imprescindible para la comprensión".

Si el logro de la motivación de la lectura está en hacer de este un hábito para que los estudiantes la prioricen dentro de su tiempo libre, es una ganancia millonaria a largo plazo a tal punto de influir en su éxito profesional. Es así como lo revelan los resultados de una investigación de la Universidad de Oxford.

La apatía que siente los estudiantes ante la lectura imposibilita que la vean como una actividad inmersa a su tiempo de descanso. Es necesario despertar este gusto para que la lectura sea el mejor aliado a su formación integral y futuro profesional. Donde no se deje llevar por sus distractores como la televisión, objetos electrónicos u cualquier actividad nada fructífera